

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Vibración del Divino Amor en la Humanidad*

*El Amor todo lo puede; todo lo puede transformar, todo lo puede realizar.
Amor y Sabiduría son la Esencia de la Acción Divina.*

Transformémonos paulatina y voluntariamente en Instrumentos del Amor Absoluto... del Amor Omnipresente que anida en la Esencia misma de la Creación Divina.

*Amor... materia prima del Universo; materia prima de cada ser consciente,
Esencia de todo cuanto existe en nuestro mundo, Esencia misma de todo cuanto
existe en los Ámbitos Infinitos de la Creación.*

Como seres humanos necesitamos tener siempre presente que *la Única Verdad*, como Origen y como Meta, *es que necesitamos aprender a Amar*, que necesitamos armonizarnos *conscientemente* con ese Amor Absoluto que *desde los Infinitos Ámbitos de la Creación* constantemente recibimos y que *hacia todos y hacia todo*, también constantemente, *debemos Irradiar*.

Es necesario que como Humanidad tomemos conciencia de nuestra necesidad de Amar y es por ello que el Conocimiento Verdadero nuevamente debe llegarnos a fin de que “*Despertemos*” en estos momentos límites en que podríamos destruirnos si no aprendemos a Amar.

Vibraciones de Amor Verdadero y Luz Espiritual para nuestras mentes y para nuestras almas, que recibiremos a través del Conocimiento de la Realidad de la Vida, producirán en nosotros ese “*Despertar*” y llegará bajo diferentes formas y en diferentes aspectos, no solamente a través de las Religiones sino que también la Ciencia y el Arte serán para los humanos Caminos que lleven a las Fuentes Divinas de Sabiduría, de Luz y de Amor.

Hace dos mil años que el Mundo recibió, cumpliéndose lo anunciado por los Profetas, la llegada del Mesías, la llegada del Maestro Jesús, que venía a dar a los hombres Su Doctrina de Amor y de Fe. Para sembrar y derramar ese Amor y esa Fe, Él eligió, hace veinte siglos, a discípulos que Lo acompañaron y siguieron en Su marcha Misionera.

Esa maravillosa Vibración de Amor, Canalizada por ese Ser desde la Divinidad, Nutrió desde entonces las mentes y las almas Iluminándolas para que comprendieran que Amar es Ley Divina, que no Amar a todos y a todo es el gran error, origen y causa de todos los males y sufrimientos que ha sufrido o puede sufrir la Humanidad; origen de guerras, pobreza, esclavitud, injusticias que, a su vez, llegan a multiplicarse hasta el infinito generando enfermedades, conflictos, venganzas colectivas, dolor y más dolor.

Su Vibración de Amor, como lo fuera antes la de otros Enviados Divinos, llegó Encarnada en ese Ser en el momento justo, siempre de acuerdo con la Ley, pues de no haber vuelto a reinar el Amor traducido en valores de convivencia entre los seres de aquella época, la Humanidad se hubiera destruido.

Esos valores se habían perdido y ya pocos los reconocían, por lo tanto, estaba la Humanidad realmente “a oscuras”. El Maestro Jesús trajo la Luz y trajo el Amor.

Eso ocurrió hace dos mil años y hoy es necesario volver a recordarle a la Humanidad la necesidad de Amar y de no continuar aceptando, como válidos, los valores que dicta el egoísmo individual y colectivo, pseudos valores y códigos culturales que fueron surgiendo paulatinamente, desde entonces hasta ahora, a medida que la mayoría de los seres, generación tras generación, fue olvidando que Amar es la Ley.

La Misión que han “traído” una y otra vez en la historia de la Humanidad a un mundo como el nuestro *Enviados Divinos, Enviados del Amor del Cristo, Mesías de Luz y de Amor*, ha sido siempre la de Guiarla por el Camino de su Evolución y Progreso Espiritual, en suma, Guiarla hacia la Felicidad evitando su desviación.

Nos dice el Conocimiento Espiritual, en esta Hora, que nuevamente Vibra entre nosotros, los humanos, esa excelsa Fuerza de Redención e interpretamos que es, justamente, *la Acción de esa Poderosa Fuerza el Mesías tan esperado*.

Su Obra, la de esa excelsa Vibración es lo que denominamos *Misión de Amor-Obra del Cristo en la Tierra*.

Miles y miles de seres Trabajan y han Trabajado siempre desde los Planos Espirituales apoyando la Acción Crística Redentora de Quienes encarnaran en cada oportunidad para realizar desde este plano Su Tarea Mesiánica, como lo hicieron también, hace dos mil años, quienes precedieron, acompañaron y continuaron la Obra del Maestro Jesús en sublime Alianza de Amor.

¿Y cuáles serán, entonces, esos Seres que, como nos dice esta Lección, están actualmente Sirviendo a la Vibración Redentora del Cristo?

Esos Seres son, o somos, todos aquellos que en el mundo, en cualquier momento o a lo largo de toda la vida, sienten, o sentimos, el deseo de Amar a todos y a todo sirviéndoles desinteresadamente en cada oportunidad que sea necesario, prodigándose sin egoísmo, llevando con pensamientos, palabras, deseos y hechos de Amor la Vibración de Fe y de Fraternidad a todas partes en el mundo; despertando mediante la Vibración Amorosa el alma y la mente de los seres humanos; transformando el odio y el egoísmo en Amor, la duda en Fe y el temor en Esperanza.

Los Maestros no dieron jamás Enseñanzas para ser recibidas y retenidas solamente en un grupo de seres sin acción en el resto de la Humanidad. Nunca un Maestro dará Enseñanzas si no es para que esas Enseñanzas sean transmitidas y beneficien a toda la Humanidad, en el momento o en el futuro, pues Su Obra es de repercusión Universal.

La *Verdad*, que es *Una*, Brilla nuevamente en la Humanidad en estos momentos que son cruciales para evitar su destrucción, ya que el olvido del Amor, el desconocimiento de que la Luz Divina Espiritual es la Esencia de todos los seres y la falta de Fe podrían oscurecer a tal punto las mentes y las almas de los seres humanos que, al no distinguir el verdadero Camino, *el único Camino que es el Camino de la Fraternidad que deben elegir para transitar en estos momentos*, podrían destruirse catastróficamente utilizando los avances que la técnica y la ciencia ha llegado a poner en sus manos.

Dijimos que la *Verdad* es *Una*. Y ¿cuál es esa *Verdad*?

La Verdad es el Amor

Y el Amor no es optativo sentirlo sino que es Ley de Vida.

O vivimos Vibrando en Él, Evolucionando y progresando hacia la Felicidad o, al ignorarlo o desobedecerlo voluntariamente, transmutamos su Vibración y nos generamos dolor y destrucción.

Recordemos que debemos analizar siempre nuestros pensamientos y nuestras intenciones, que deben ser de Amor y de comprensión, pues ese Amor se Irradiará a nuestro alrededor, llevando Luz a la mente de nuestros hermanos y el

Bien a todos los seres, ya sea de nuestra familia y seres queridos, como a cualquier otro ser que en toda y cualquier circunstancia llegara a nuestra vida.

Para el Amor Divino todos los Seres son Sus Hijos y, por lo tanto, son para nosotros nuestros hermanos, cualquiera sea la proximidad o distancia en que se encuentren. Nada nos autoriza, entonces, a considerar como un extraño a ningún ser; sus necesidades son las nuestras y nuestro Amor debe alcanzarlo como si fuera miembro de nuestra propia familia, *porque desde la Realidad Espiritual lo Es.*

El primer paso Misionero en el Mundo es difundir la palabra de Fe y de Amor, porque es menester que en la Humanidad se produzca una *Invocación Espiritual* lo suficientemente intensa para atraer las Fuerzas Superiores que el Mundo necesita urgentemente.

Como Instrumentos de esta Misión de Amor *debemos sentir y difundir la Fe y el Amor a todos nuestros hermanos, a fin de que puedan trascender el materialismo que los oprime y la oscuridad del desamor y logren Elevarse Espiritualmente hacia lo Sublime, hacia la Divinidad.*

Ese deseo, cuando es realmente fervoroso, constituye una *Invocación Espiritual*, y en la medida en que esa *Invocación Espiritual* adquiera la intensidad necesaria, se intensificará el “descenso” de las Fuerzas Superiores para el cambio benéfico de la Humanidad.

Todo aquel que sienta real e íntimamente el deseo de Servir al Cristo en Su Obra Redentora, puede considerarse dentro de Su Misión de Amor, porque Cristo, a través de Su Misión, extiende Sus Brazos al Mundo para estrechar en ellos a toda la Humanidad.